

Webinar de Triángulos 14 de abril de 2025

TRIÁNGULOS DE ENERGÍA VIVA

Bienvenidos todos y gracias por acompañarnos hoy en este webinar de Triángulos en este segundo día de distribución de la luna llena de Aries.

Tomemos un momento para conectarnos con el grupo mundial de todos los miembros de Triángulos, seguido por la recapitulación del Mediodía.

Conocemos, oh, Señor de Vida y Amor, la necesidad, conmueve nuevamente nuestros corazones con amor, para que también podamos amar y dar.

Queremos extender un saludo especial a quienes se inician en el trabajo de Triángulos, y esperamos que, tras conocer más sobre este servicio planetario, se sientan animados a formar un Triángulo. Por este medio, se unirán a los miles de personas en todo el mundo que utilizan el poder del pensamiento para ayudar a elevar la frecuencia vibratoria del planeta y elevar y transformar la conciencia. Si alguien desea encontrar compañeros para formar Triángulos, ya sea para su primer triángulo o para uno adicional, por favor, escriban su nombre en el chat.

En el chat también se encontrará una breve guía sobre cómo realizar el trabajo de Triángulos, que es sugerente y puede servir como guía para que cada persona adapte su trabajo. Dicho de manera sencilla, el trabajo de Triángulos consiste en encontrar a dos personas con quienes conectar cada día, visualizando un triángulo dorado y luminoso que los conecta a los tres. Luego, conecta su triángulo con todos los demás triángulos del mundo y se visualiza el planeta rodeado por una red dorada, luminosa y radiante de Triángulos, siendo el triángulo el símbolo del alma. El trabajo se completa al entonar la Gran Invocación, una plegaria mundial que sirve para liberar y hacer circular las energías contactadas.

Al comienzo de cada nueva era precesional, un ciclo de 2160 años, cambian las energías que hacen impacto sobre el planeta. Este cambio es un proceso gradual que abarca un período de 500 años, durante el cual las energías de la era anterior se disipan y se fusionan con las nuevas energías entrantes. Este cambio introduce la regencia de un nuevo rayo, una nueva constelación y nuevos regentes planetarios. Las nuevas energías entrantes incluyen a Acuario, el séptimo rayo, y los regentes planetarios Urano y Júpiter, planetas de séptimo y segundo rayo. Acuario también está influenciado por el Quinto Rayo, lo que hace que la nueva era sea científica, pero una ciencia basada en una comprensión más profunda de los factores subjetivos que subyacen a este mundo externo.

Uno de los principales objetivos del trabajo de Triángulos es preparar la conciencia humana para el regreso del Instructor del Mundo, el Cristo. Al comienzo de cada nueva era, un Maestro se presenta como el agente focalizador y transmutador de las nuevas energías. Este Maestro será la encarnación de las nuevas energías. En épocas pasadas, este Maestro focalizador contaba con pocos miembros del reino humano suficientemente evolucionados para cooperar con las energías liberadas. Hoy, la situación ha cambiado drásticamente y, en esta ocasión, el Maestro estará acompañado por un grupo iluminado de individuos, así como por un grupo entrenado, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que cooperarán en la transmutación de las energías entrantes para que puedan extenderse y abarcar al

mundo entero. Ahora es el momento en que la humanidad tiene en sus manos la capacidad de invocar el regreso de este Maestro si actúa unida y con intención enfocada.

Existe otro propósito subyacente en el trabajo de Triángulos, uno que contribuye a un propósito aún mayor dentro de la trayectoria de la evolución planetaria: esta tarea es ayudar a que el planeta se vuelva sagrado, es decir, un planeta en que el alma planetaria ejerza el control. Técnicamente hablando, un planeta sagrado se define como aquel en el que el Logos planetario ha recibido una iniciación cósmica. Nuestro Logos está en proceso de alcanzar ese logro y, subjetivamente, se dice que ya lo ha conseguido. Un factor clave necesario para este logro es el despertar del reino humano, el tercer vértice del triángulo planetario. Es a través de la humanidad y de los Maestros de Sabiduría que las energías espirituales se exteriorizan y pueden anclarse en la forma. Esto encuentra su paralelo en el proceso iniciático del ser humano, donde las iniciaciones deben recibirse en un cuerpo físico. Las energías de Acuario están facilitando este proceso a una escala nunca antes vista, ya que se trata de una energía cualificada por el trabajo grupal, y el séptimo rayo que la acompaña permite la fusión entre espíritu y materia. Uno de los objetivos de la era venidera es establecer, dentro del reino humano, una estación de luz con implicaciones trascendentales para el planeta, el sistema solar y el cosmos.

El trabajo de Triángulos trasciende ampliamente al reino humano. Es más bien una manifestación del trabajo triangular realizado por las Grandes Vidas que informan no solo a los planetas, sino también, más ampliamente, a las Vidas constelacionales y a los grandes agrupamientos estelares que forman triángulos por todo el cosmos. Estas vidas trabajan incesantemente para transmutar y transmitir energías a través de todos los sistemas, grandes y pequeños. Nosotros participamos activamente en este esfuerzo mayor.

Una de esas configuraciones triangulares mayores que impactan a nuestro Logos planetario en este momento, se destaca especialmente cuando el Sol transita por Aries. Se dice que esta configuración es un reflejo macrocósmico de las cinco energías de rayo que condicionan al propio Logos. Podríamos decir que esta formación siempre está operativa, pero durante Aries recibe una estimulación vibratoria particularmente potente. Si nos tomamos el tiempo para estudiar este diagrama, veremos que se trata de una poderosa transmisión de energía de primer rayo. La energía fluye desde una estrella fija del primer rayo en la Osa Mayor, pasa a través de Aries, una constelación también de primer rayo, y llega al campo de influencia de nuestro Logos, quién, en su expresión más elevada está regido por el primer rayo. Esto a su vez estimula un triángulo formado entre la Tierra y los dos planetas de primer rayo: Vulcano y Plutón. Sin embargo, es útil tener siempre presente que, dado que nuestro sistema solar está decididamente regido por el segundo rayo, podemos ver la potencia del amor divino que en este momento se manifiesta no solo para el Logos, sino a través de todas las células dentro de Su cuerpo de expresión, lo que nos incluye a nosotros mismos.

Hace dos mil años, el Cristo inauguró la Era de Piscis y consolidó las energías del amor y el servicio. Ahora regresa para traer el fuego del amor, pues su vínculo con el Padre y con el centro de Shamballa se ha consolidado con mayor firmeza. A través del trabajo espiritual de actividades como Triángulos, nos convertimos en parte de este proceso vital que prepara a la conciencia humana para la liberación de estas ardientes energías del amor.

* * * * *